

Comuníquese con nosotros

Preguntas o molestias urgentes

Telehealth Nursing
651-229-3890

Otras preguntas acerca de su cuidado

Pacientes de St. Paul Clinic:
Línea directa Nurse Call
651-578-5000

Pacientes de otras clínicas:
Comuníquese con un miembro su equipo de atención médica de Gillette.

Citas

651-290-8707

Vea nuestro video



www.gillettechildrens.org/DIS002

Libros, DVD y más

Encuentre materiales acerca de las discapacidades, las afecciones médicas y de apoyo para los encargados del cuidado.

Recursos de salud y educación

Campus de St. Paul, cerca de skyway en el cuarto piso

651-229-3938

hre@gillettechildrens.com

Cuidados generales en enyesados y férulas

General Cast and Splint Care | Spanish

educación del paciente
DIS002-SP

Los enyesados y férulas ofrecen apoyo a las extremidades después de una fractura o cirugía. También pueden utilizarse para estirar los músculos de las extremidades. El enyesado o férula mantiene el brazo o pierna en la posición adecuada y evita o reduce los movimientos.

Cuidado del enyesado

Los enyesados y férulas están hechos de yeso o fibra de vidrio. Se moldean según la extremidad (brazo o pierna) y cubren una zona amplia. Se utilizan para inmovilizar parte de la extremidad. Tanto el yeso como la fibra de vidrio se endurecen en tres a cinco minutos, pero para que el yeso se seque o endurezca completamente deben transcurrir de 24 a 72 horas. Durante este periodo el yeso se puede romper o abollar, así que tenga mucho cuidado. En ocasiones es difícil proteger el enyesado contra daños, suciedad y la humedad, especialmente si se trata de niños de muy corta edad. Pero es importante mantener el enyesado tan limpio y seco como sea posible.

Conserve el enyesado seco.

Es difícil proteger el enyesado contra la humedad, ya que el baño es parte de la rutina diaria, y no podemos pronosticar los cambios del clima. Si su enyesado es de yeso, se ablandará al humedecerse y no ofrecerá el apoyo adecuado durante la curación. Los enyesados de fibra de vidrio no se ablandan al humedecerse; sin embargo, la almohadilla en el interior del enyesado retendrá la humedad, tendrá mal olor y podría irritar la piel. Lo mejor es bañarse con esponjas y no usar la tina ni la ducha. Si se moja el enyesado, comuníquese con la clínica para pacientes externos.

Conserve el enyesado limpio.

No hay problema si se dibuja o escribe sobre el yeso con bolígrafo o marcador.

Evite las cajas de arena y los patios de recreo.

La arena o la grava puede provocar ruptura o irritación de la piel si se introduce debajo del enyesado.

Compruebe periódicamente que no haya olores extraños.

Cuidado de la piel

Verifique diariamente que el enyesado no esté demasiado apretado o flojo. Si el enyesado está demasiado apretado podría limitarse el suministro de sangre a la extremidad o pueden dañarse los nervios.

Observe los dedos de manos y pies.

- Los dedos de manos y pies que estén enyesados deben mantenerse rosados y calientes al tacto. Para comprobar que haya una adecuada circulación de la sangre, presione la uña del dedo. La uña debe tornarse rosada uno o dos segundos después de liberar la presión. No debe haber adormecimiento, hormigueo ni dolor.
- Deben poder moverse los dedos de manos y pies. (Compare los movimientos actuales con los que podía realizar antes del enyesado).
- No utilice nada para rascar debajo del enyesado. Si se rasca, podría romperse la piel y provocar una infección. También podría cambiar la posición de la almohadilla y provocar úlceras por presión.
- Mantenga lejos del enyesado objetos extraños, como arena, monedas, lápices, juguetes pequeños o alimentos.
- No introduzca nada debajo de los bordes del enyesado para acolcharlo. En caso de que haya bordes rugosos, estos deben “despetalarse” para evitar que la piel se irrite.

Continúa en la página siguiente.

- Coloque un rollo de toalla o un cojín pequeño debajo del tobillo a fin de evitar ejercer presión sobre el talón al estar recostado sobre la espalda.
- Es común que haya inflamación al estar enyesado, especialmente después de una cirugía. Para minimizar las molestias y aliviar la inflamación durante la curación, eleve el brazo o la pierna tan a menudo como sea posible y aplique hielo (en una bolsa impermeable) sobre el enyesado o las zonas expuestas de la extremidad. Si no se reduce la inflamación, avise de inmediato al médico o a la enfermera.

¿Dudas?

Comuníquese con una enfermera de telesalud.

Llame al **651-229-3890**.

Cuándo y qué informar al médico

Los problemas relativos al enyesado, especialmente los que afectan el movimiento, la sensación y/o la circulación de las extremidades son graves, ya que pueden producirse daños permanentes en ellas en poco tiempo. Busque ayuda inmediata si se produce alguna de las siguientes situaciones.

- Una nueva mancha originada en el interior del enyesado.
- Cualquier olor extraño o desagradable proveniente del enyesado (el olor a sudor en el interior del enyesado es normal).
- Irritabilidad excesiva sin motivo aparente.
- Cambios de color o temperatura en dedos de manos o pies.
- Aumento de inflamación, hormigueo, dolor o adormecimiento en dedos de manos o pies que no se calma al elevar la extremidad.
- Irritación de la piel o erupciones.
- Parece que los dedos de los pies se han contraído en el enyesado.
- El enyesado se ve demasiado apretado o demasiado flojo (el enyesado se mueve hacia arriba o hacia abajo).
- Agrietamiento del enyesado, que permite que se desplace.
- Dolor continuo y que no se calma con medicamentos prescritos.
- No se pueden mover los dedos de manos o pies, o cambios en la capacidad de movimiento de estos dedos.
- Contacto doloroso o sensación de ardor dentro del enyesado.
- El enyesado se humedece.
- Fiebre inexplicable de 101.5 °F (38.6 °C) o más.
- Hay un objeto extraño dentro del enyesado.